

Politics, Economy, and Society in Bourbon Central America

Jordana Dym & Christophe Belaubre, editors

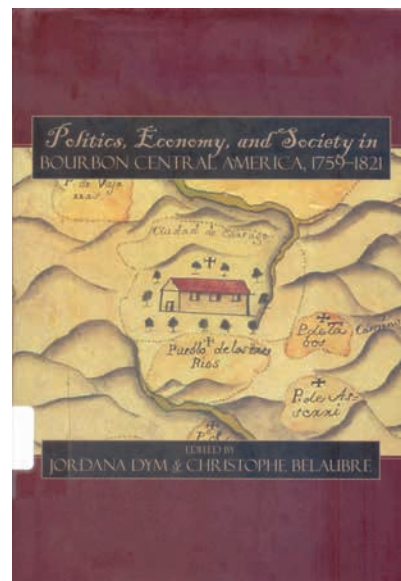
Boulder, Co: University Press of Colorado, 2007 con ilustraciones, bibliografía e índice analítico.

Número de catalogación Biblioteca UVG: F 1437 P67

Reseña elaborada por:

Jorge Luján Muñoz. Titular de la Cátedra J. Joaquín Pardo,

Departamento de Historia. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle de Guatemala



Los editores de este libro escogieron para escribir los “capítulos” o artículos a un selecto grupo de especialistas tanto centroamericanos como de otras nacionalidades. El propósito era contribuir a la comprensión de los procesos políticos, económicos y sociales en el Reino o Audiencia de Guatemala durante el gobierno de los borbones, de 1759 a la independencia, época que se caracterizó, en toda Hispanoamérica, por un afán reformista, a fin de hacer más eficiente el sistema colonial. En el caso de Chiapas y Centroamérica, hay lagunas, que, en parte, se llenaron con los ensayos incluidos en ella.

Se abre la obra con una “Introducción” escrita por los dos recopiladores, que da un resumido “contexto histórico”, en que explican los propósitos de las reformas emprendidas durante ese período en el Reino de Guatemala (de Chiapas a Costa Rica), y su cumplimiento en la región. El deseo general de la Corona era hacer más eficiente el gobierno de Hispanoamérica, por medio de hacer más eficiente la burocracia, incrementar la educación y mejorar las defensas (especialmente a lo largo del Caribe), y, a la vez, limitar el poder de la Iglesia y romper el dominio del comercio que mantenía la elite mercantil de la capital.

Aparecen nueve “capítulos” o artículos. El primero es del historiador salvadoreño Sajid Alfredo Herrera, acerca de la secularización de la educación en las ciudades de San Salvador y Sonsonate, de 1750 a 1808. A continuación está un trabajo de Belaubre sobre las finanzas de la Iglesia. En ese sentido, presta atención a como el impacto de la consolidación (en 1804) tuvo efectos limitados, tanto en las finanzas eclesiásticas como en las elites capitalinas. Jordana Dym, en el tercer trabajo, se refiere al poder económico en las ciudades y a su gobierno, partiendo del criterio que las ciudades desempeñaron un papel de mediadores entre la Corona, el gobierno regional y la población; asimismo, presta atención especial al proceso de la introducción de las intendencias. El cuarto capítulo o ensayo

es del historiador guatemalteco Gustavo Palma Murga, en el cual vuelve a referirse a la elite mercantil del Real Consulado de Comercio, que se movió entre la fidelidad y el pragmatismo, y buscó la mayor autonomía posible, cuando la Corona cambió su posición con respecto a la libertad de comercio. En 1819, ya muy cercana la emancipación, el Consulado aparentaba unidad al aprovechar el comercio directo con extranjeros, aunque había posturas disímiles entre sus miembros.

El quinto ensayo es del historiador Jorge H. González, quien lleva mucho tiempo estudiando el separatismo de la elite no indígena de Quetzaltenango, acerca de la que presentó sus tesis de maestría y doctorado en Tulane University. En esta ocasión dirige su atención al estanco del aguardiente en esa urbe, de 1785 a 1807. En el siguiente “capítulo”, Dough Thompson dirige su atención a la costa atlántica centroamericana, de 1787 a 1800; en la que se encontraba la población de zambos y miskitos, que por mucho tiempo habían vivido fuera del dominio español, y que ahora se buscaba controlar mejor, a fin de mejorar la defensa de la región. Por su parte, la historiadora costarricense Eugenia Rodríguez-Sáenz se refiere las “relaciones ilícitas” y los “matrimonios desiguales” a través de los intentos gubernamentales de la época para regular aspectos morales que se debían erradicar. El artículo 8 es de Timothy Hawkins (autor de una excelente biografía de D. José Bustamante y Guerra, Presidente de 1811 a 1818, publicada en 2004¹); en la que ofrece una nueva perspectiva acerca del gobierno de Bustamante en el Reino de Guatemala. La actuación de Bustamante ha sido muy atacada en la historiografía regional, como resultado de su estricta reacción contra los afanes autonómicos de las elites ilustradas criollas. Aquí se le muestra como un eficiente y fiel reformista, que buscó mejorar la economía, erradicar el contrabando y reforzar un sistema más centralizado. Ello lo enfrentó con la elite criolla local.

¹ Sobre esta biografía, véase mi reseña publicada en *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*, 5tomo 82 (2007), pp. 326-29.

En el siguiente y último capítulo el francés Michel Bertrand argumenta que la elite mercantil guatemalteca (capitalina) había logrado consolidar su poder a través de los cargos vendibles y renunciables en el cabildo de la ciudad de Guatemala. Demuestra que las relaciones o redes familiares fueron muy importantes para mantener e incrementar su poder económico y político. Se cierra la obra con una conclusión del historiador estadounidense Stephen Webre, en la que evalúa la contribución de los nueve ensayos incluidos.

Este libro es una muestra de lo compleja que fue la etapa final de la dominación española en el Reino de Guatemala. Por supuesto, ya estudios previos habían señalado las dificultades y paradojas que caracterizaron los intentos reformistas borbones en la región, lo cual también ocurrió en otras partes de

Hispanoamérica. Es de lamentar el pequeño tamaño de los mapas modernos y del plano de la Nueva Guatemala (véanse figs. 1, 2, 2.1, 5 y 6), impida su mejor apreciación.

Damos la bienvenida a esta obra que constituye un aporte esclarecedor para una época tan llena de contradicciones e intentos fallidos, que todavía requiere más profundización para explicarla y comprenderla mejor. Lástima que al estar en inglés se limite su conocimiento en Centroamérica.

Reseña elaborada por Jorge Luján Muñoz. Titular de la Cátedra J. Joaquín Pardo. Departamento de Historia. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad del Valle de Guatemala. Muy estimado Ricardo:

RESEÑA DE LIBRO

Memories of Conquest: Becoming Mexicano in Colonial Guatemala

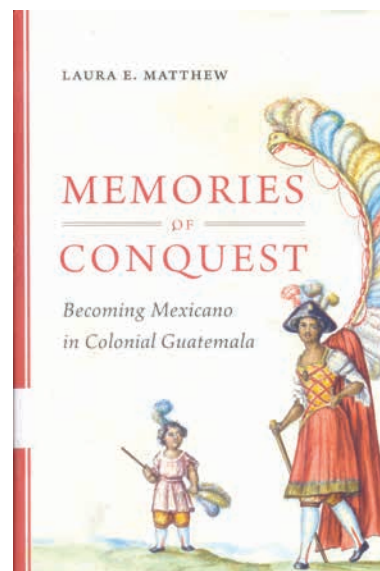
Laura Matthew.

Chapel Hill, North Carolina: The University of North Carolina Press, 2012.
xiii + 328 pp con ilustraciones, mapas, cuadro, bibliografía e índice analítico.

Número de catalogación Biblioteca UVG: F 1465.1 .C57 M37

Reseña elaborada por:

Jorge Luján Muñoz. Titular de la Cátedra J. Joaquín Pardo,
Departamento de Historia. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle de Guatemala



Se trata de un estudio acerca de los habitantes del municipio de Ciudad Vieja (Departamento de Sacatepéquez), basado no sólo en trabajo *in situ* sino en una extensa bibliografía e incluso la consulta de documentos en el Archivo General de Centro América, de la ciudad de Guatemala. Temporalmente se extiende desde antes de la conquista y colonización españolas, hasta la actualidad. Se lo debemos a la historiadora Doctora Laura E. Matthew, profesora asistente de historia en Marquette University (Milwaukee, Wisconsin). La investigación es parte de la corriente historiográfica que dirige su atención a la importante participación en la conquista española de Guatemala de “indios conquistadores” de origen mexicano (tlaxcaltecas, mexicas, cholulas, quahquecholanas, etcétera). En dicho municipio se

asentaron indios “mexicanos” que llegaron a Guatemala al lado de las expediciones españolas, desde que la ciudad de Santiago estuvo en Almolonga (de 1527 hasta 1541-42), y después permanecieron allí cuando Santiago se trasladó al valle de Panchoy. Sin embargo, actualmente ellos no se consideran indios, sino “ladinos”, y se identifican a si mismos como *shiguales*, vocablo de oscura y discutida etimología. Es revelador que su fiesta mayor, el día de Santa Cecilia (27 de noviembre) recuerde y conmemore su participación como “conquistadores” al lado de los españoles, de lo que mucho se preciaban. Por otro lado, vale la pena recordar que entre los poblados aledaños a Santiago que se trasladaron (parcialmente) de Panchoy al Valle de la Ermita o de la Virgen, al establecerse la Nueva Guatemala,

estuvo el de Ciudad Vieja (que Matthew distingue como Ciudad Vieja la Nueva), cuyos primeros habitantes ya no se sentían mexicanos. Hoy ese municipio ha desaparecido, absorbido por la ciudad de Guatemala, y es un barrio de la actual zona 10 capitalina.

La obra se extiende desde antes de la colonización española (comienza con los teotihuacanos) hasta la actualidad. Lo novedoso e interesante del enfoque de la autora se puede apreciar en los títulos de los seis capítulos: 1. Indigenous Invasions: Mexicans & Maya from Teotihuacan to Tollan"; 2. "Templates of Conquest: Warfare & Alliance in the Shadow of Tenochtitlan"; 3. Indian Conquistadors: Conquest & Settlement in Central America; 4. The Primacy of Place: Ciudad Vieja as Indian Town & Colonial Altepetl (pueblo de base étnica); 5 Creating Memories: Militias, Cofradías, & Compadres, y, 6 Particularly Ladinos: Language, Ladination, and Mexicano Identity. Se cierra el libro con una conclusión.

Las ilustraciones son un acertado y necesario complemento. Son muy variadas, incluyen desde la reproducción de una estela maya clásica de Tikal, un ejemplo de la vestimenta de los guerreros aztecas, documentos indígenas coloniales (como el Lienzo de Tlaxcala, el Lienzo de Quahquecollan –del que se reproducen varios detalles–, y el llamado Códice Campos), y las pinturas del artista guatemalteco Francisco Cisneros (de alrededor de 1835), así como fotografías actuales. Precisamente, en la atractiva cubierta del libro aparecen dos los indios de Ciudad Vieja pintados por Cisneros (un adulto y un niño), en que pueden apreciar, a color, los vistosos trajes que usaban en el Paseo de Santa Cecilia. Es de señalar que dicha santa se

conmemora el 27 de noviembre, precisamente el día en 1527 en que Jorge de Alvarado estableció oficialmente Santiago en Almolonga. En cuanto a los mapas modernos, todos esquemáticos, hay de Mesoamérica, el imperio Tenochca, la conquista de Guatemala (el de las rutas de los cinco Alvarado a Guatemala -Pedro, Jorge, Gonzalo, Diego y Gómez- no es muy claro, creo que debería haber sido más grande), y, finalmente, un esquema de lo que fue la ciudad de Santiago de Guatemala en Almolonga). Por cierto, en ese plano se identifica correctamente la actual iglesia como construcción del siglo XVIII, pero nunca fue catedral, como ahí se dice.

Considero que habría sido conveniente incluir, como apéndice, un glosario con los vocablos poco conocidos (que son muchos, algunos de discutido origen y etimología). Como en el texto aparecen bastantes palabras que provienen del náhuatl, cuya explicación y discusión es importante a lo largo de la obra, ese glosario habría sido de utilidad para facilitar la lectura y la comprensión.

Esas limitaciones menores no disminuyen el valor del libro, que, en resumen, puede calificarse de un novedoso y valioso aporte para el mejor conocimiento de los mexicanos de Ciudad Vieja, Sacatepéquez. Felicito a la Doctora Matthew por su contribución, que aclara la historia de este municipio y sus especiales características como "conquistadores", por el que recibieron un trato preferente de parte de España, ya que, entre otros privilegios, estaban exentos del pago del tributo. Como historiador guatemalteco se agradezco su obra, y señalo que merece ser conocida en Guatemala, para lo cual recomiendo su pronta traducción al español.

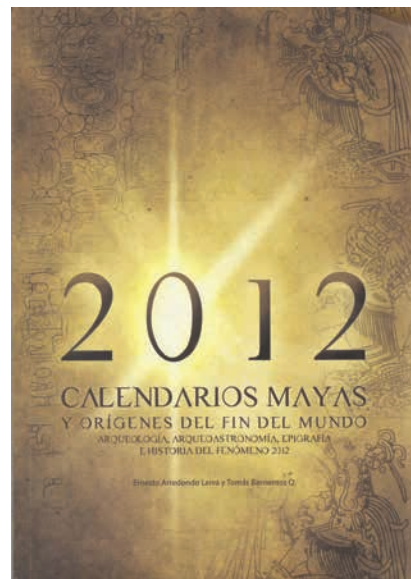
2012 Calendarios mayas y orígenes del fin del mundo. Arqueología, Arqueoastronomía, Epigrafía e Historia del fenómeno 2012

Ernesto Arredondo Leiva y Tomás Barrientos Q.

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), Counterpart International, Alianza para el Turismo Comunitario, Banco Interamericano de Desarrollo, Fundación para el Desarrollo de Guatemala (FUNDESA), Fundación Patrimonio Cultural y Natural Maya (PACUNAM), Universidad del Valle de Guatemala. Número de catalogación Biblioteca UVG: F 1435.3 .C14 A77 SHK F 1435.3 .C14 A77

Reseña elaborada por:

Matilde Ivic de Monterroso, Catedrática e investigadora, Departamento de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle de Guatemala



Los autores son Ernesto Arredondo, Doctor en Arqueología por la Universidad La Trobe y Tomás Barrientos Quezada, Magíster y candidato a Doctorado de la Universidad de Vanderbilt. Ambos obtuvieron su Licenciatura en Arqueología en la Universidad del Valle de Guatemala.

El libro es producto de la colaboración de todas las entidades nacionales y extranjeras citadas al inicio de esta reseña. Este proyecto, que culminó con la elaboración de este libro, se inició con la organización y desarrollo de 50 talleres y conferencias acompañados con materiales prácticos, destinados a guías de turismo, profesores, estudiantes y público general interesado en comprender la conmemoración del 13 B'aktun o la cuenta de 5,126 años que terminaba el 21 de diciembre de 2012. Se trató de uno de los pocos esfuerzos académicos organizados en Guatemala, dado que la proyección gubernamental se concentró en temas folklóricos destinados al turismo.

El principal objetivo de este libro es aclarar los temas relacionados a los calendarios mesoamericanos y mayas, es especial el conocido como la Cuenta Larga a la cual pertenece la cuenta de los 13 b'aktunes. Con ello, se trató de minimizar el impacto de posturas apocalípticas y profecías catastróficas derivadas de malas interpretaciones de códices y los libros del *Chilam B'alam*, que se publicaron en libros y películas sensacionalistas.

El libro inicia con una explicación de la arqueoastronomía mesoamericana reflejada en sitios y códices, continúa con las distintas formas de calendario, entre ellos el calendario sagrado de 260 días o *Tzolk'in*, el calendario solar de 365 días que era conocido como *Ja'ab'*, la Rueda Calendárica de 52 años, la

Cuenta Larga que calculaba el paso de 5,126 años y la "Gran Cuenta Larga" con la que los mayas llegaron a calcular miles de millones de años. El relato continúa con análisis detallados de los dos únicos monumentos descubiertos a la fecha, en donde se hace referencia al final del 13 B'aktun, el del sitio Tortuguero en Tabasco, México y el encontrado coincidentemente en 2012 en La Corona, Guatemala, por un equipo de arqueólogos bi-universitario, integrado por la Universidad de Tulane y la Universidad del Valle de Guatemala. El penúltimo capítulo presenta un análisis que permite diferenciar la leyenda azteca de los Cinco Soles de las creencias mayas y también se explica los contenidos de los Libros del Chilam B'alam de la época Colonial, en donde claramente se observa que las creencias apocalípticas se derivan de la influencia cristiana. El libro concluye con explicaciones de las posturas apocalípticas-milenaristas propias de la cultura occidental.

Para concluir, es de mencionar que esta publicación sobre el 2012 está escrita con un lenguaje muy ameno, con abundantes gráficas, dibujos y fotografías que ayudan a comprender los textos. En realidad, facilita de manera sorprendente el aprendizaje en temas arqueológicos complejos, como lo son los calendarios. Realmente es un placer leer este libro y prueba de ello es que su primera edición se agotó en muy pocos días. Se espera que pronto salga una segunda edición de esta excelente publicación.

Xib'alb'a y el nacimiento del nuevo sol. Una visión posclásica del colapso maya

Ruud van Akkeren

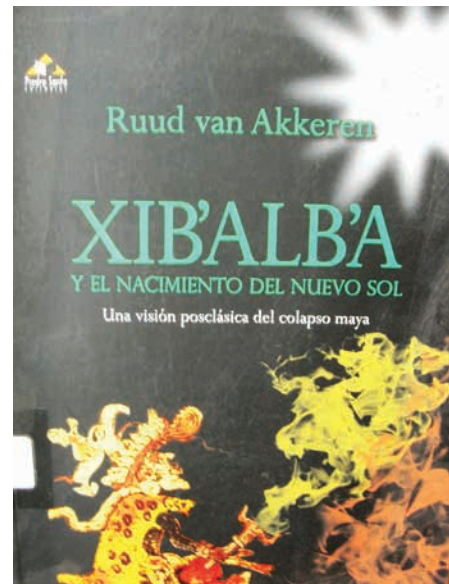
Editorial Piedra Santa, 2012

ISBN 978-9929-583-24-5

Número catalogación Biblioteca UVG: SHK F1435.A37

Reseña elaborada por:

Matilde Ivic de Monterroso, Catedrática e investigadora del Departamento de Arqueología de la Universidad del Valle de Guatemala



El autor es el holandés Ruud van Akkeren, doctor en Antropología por la Universidad de Leyden y especialista en documentos etnohistóricos de Guatemala. El tema central de la obra es la búsqueda del origen del mito de Xib'alb'a, que aparece registrado en el *Popol Vuj*. Con base en sus investigaciones, Ruud van Akkeren cambia el tiempo y el espacio en los que se acostumbra colocar al *Popol Vuj* y sus historias. Entonces, traslada al lector del territorio de Quiché durante el Posclásico (ca. 1400 d.C.) y lo dirige a la Verapaz, en el Clásico Tardío y Clásico Terminal, es decir aproximadamente 600 años antes.

La base de su propuesta parte de que, en el mito de Xib'alb'a, se mencionan dos topónimos ubicados a su mera entrada: Nim Xol y Karchaj. El lector fácilmente puede localizar al topónimo Karchaj en o cerca de San Pedro Carchaj, Alta Verapaz. Empero, Nim Xol nunca había sido reconocido geográficamente, ni se le había asociado al devenir histórico de un pueblo. A través de la investigación de datos principalmente epigráficos de monumentos de sitios como Cancuén y Ceibal, e información etnohistórica como listas de tributos de la época Colonial, van Akkeren hizo la conexión entre antiguos linajes y sus posibles descendientes, que fueron reducidos por los frailes dominicos en los barrios de Cobán. Con ello, logró colocar ambos topónimos en la zona norte de la Verapaz, específicamente en la Franja Transversal del Norte y la cuenca superior del río La Pasión. De esta manera, confiere otra dimensión a la geografía sagrada que se menciona en los mitos, pues además de funcionar como un elemento clave en la concepción del mundo y del universo de las poblaciones indígenas, la toma como indicadora de información histórica referente a lugares de origen; ubicaciones de ciudades y centros de población; rutas de comercio y otros. En otras palabras se trata de una historia distinta a la de Occidente y que es conocida como mito-historia.

Para completar el anclaje histórico, van Akkeren utiliza los datos arqueológicos obtenidos en la Verapaz en proyectos

dirigidos por los doctores Arthur Demarest, Brent Woodfill y otros, quienes proveyeron para este libro su información más reciente, acompañada de fotografías y dibujos. Los datos arqueológicos integran la primera mitad del libro y aparecen de nuevo en la síntesis y la conclusión final. A través de esta información, es obvia la función de la Verapaz, en especial de su sector norte, como una zona de transición geográfica, de comunicación y comercio entre el Altiplano de Guatemala al sur y las Tierras Bajas de Petén, Yucatán y la Costa del Golfo de México. A través de estas regiones viajó una élite mercantilista, que combinaba la ideología maya y la nahua, y provocó fuertes cambios hegemónicos en las rutas comerciales y en la visión del mundo. Por tanto, según estos datos, la llegada de elementos culturales nahuas procedentes del actual territorio mexicano, pueden remontarse al menos desde el período Clásico Tardío (ca. 550 d.C.).

La segunda plataforma del argumento de van Akkeren se refiere a la identificación de los autores intelectuales del mito de Xib'alb'a. Concuerda con la idea general de que los autores pertenecieron al linaje y chinamit de los Kaweq, pero propone que no se originaron en la zona montañosa de Chujyub en Quiché, sino que provienen de la Franja Transversal del Norte, una región antiguamente habitada por distintos grupos mayas, principalmente de afiliación ch'ol y q'eqchi'. El presunto origen de los Kaweq en esta región se ve reflejado en los elementos del mito de Xib'alb'a, donde aparecen imágenes relacionadas con cuevas, ríos subterráneos, asociación con obscuridad y otros elementos propios del inframundo.

Con el colapso de las entidades políticas mayas a fines del período Clásico, hubo movimientos de poblaciones mayas y nahuas. En el Posclásico Tardío, la Verapaz se manifestó como un mosaico tremendamente complejo, formado por distintas poblaciones conectadas con Petén, Yucatán y la zona colindante de la Costa del Golfo de México. Al parecer en el Clásico Terminal y el Postclásico estos grupos estaban encabezados por una élite mercantilista que controlaba ciudades, centros

de población, zonas productoras de bienes, y rutas de comercio que conectaban extensos territorios. Entonces, van Akkeren propone que los elementos que conforman el mito de Xib'alb'a habrían funcionado como un nexos ideológicos entre estos grupos.

De acuerdo con la propuesta van Akkeren, el mito de Xib'alb'a incorpora creencias muy antiguas que se remontan a tiempos olmecas, heredadas por los mayas y que giran alrededor del dios del maíz. Dichas creencias aparecen reflejadas en asociaciones con los héroes gemelos, y escenas del juego de pelota en el inframundo. A su vez, éstas se mezclaron con el mito del sacrificio del sol y la luna en el fogón sagrado, para dar origen al amanecer, el cual tiene un origen nahua. Cada 52 años este mito era reciclado en el ritual del Fuego Nuevo o el Nacimiento del Nuevo Sol.

El desarrollo de estos temas forma la segunda parte del libro, con un excelente análisis de los mitos; los protagonistas; cada uno de los personajes; elementos religiosos como ceremonias, lugares sagrados, danzas y otros. Se trata verdaderamente de una experiencia muy rica, que aclara muchos aspectos del mito de Xib'alb'a que anteriormente no se comprendían. El argumento se apoya en exquisitas imágenes de cerámica, monumentos y códices. Todo ello permite que el lector observe a gran escala ese proceso de fusión de ambas

culturas, la maya y la nahua, lo cual en el Postclásico alcanzó su punto culminante.

Este libro investiga regiones de Guatemala poco estudiadas, en especial la Verapaz. Arqueológicamente son muy poco conocidas pues no fue sino hasta aproximadamente 20 años atrás que allí se iniciaron investigaciones sistemáticas. Van Akkeren basa parte de sus observaciones en vasijas del área de Chamá y Nebaj que ahora forman parte de colecciones privadas. Señala que lo que hemos interpretado como nahuales, animales tutelares o personajes portando máscaras, posiblemente representan a miembros de linajes como Batz =Taltuza, o Sis= Armadillo. Estos nombres todavía existen en la Verapaz. De comprobarse esta interpretación, el saqueo no sólo se ha llevado bellas piezas de arte, sino que ha robado parte de la historia de Guatemala. Es de resaltar que la Franja Transversal del Norte está siendo rápidamente destruida por el cultivo de la palma africana y también se planifica la construcción de una gran carretera. Tristemente las primeras detonaciones de dinamita acaban de empezar. Los sitios desaparecen rápidamente ante la ineficiencia del estado guatemalteco y el desinterés general.

En medio de este caos, alivia un poco que en este libro se registre parte de la información, pero debemos estar concientes que el resto del patrimonio se perderá irremediablemente.

RESEÑA DE LIBRO

Motines de indios. La violencia colonial en Centroamérica y Chiapas.

Severo Martínez Peláez.

Guatemala: F&G Editores, 2011. 499 pp. Notas a pie de página numeradas en cada capítulo. Documentos básicos citados, fuentes secundarias y listado de expedientes del Archivo General de Centro América.

ISBN: 978-9929-552-48-7

Número de catalogación Biblioteca UVG: F 1434.2 W37 M37 2011

Reseña elaborada por:

Jorge Luján Muñoz, titular de la Cátedra J. Joaquín Pardo, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle de Guatemala



Severo Martínez Peláez (Quetzaltenango 1925 – Puebla de los Ángeles, México 1998) escribió dos obras “mayores”: *La patria del criollo. Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca* (1970), con varias ediciones y reimpresiones, y la que aquí comentamos, que aparentemente imprimió primero todavía incompleta en Puebla (edición que desconozco), con

dos reimpresiones posteriores, una de 1991 (Ediciones en Marcha, sin lugar) y la reciente de F&G Editores (de 2011), sin duda la mejor impresa, que comento a continuación. Extrañamente, las dos antes citadas se registran como “segunda edición”. Ambas son casi idénticas en cuanto a contenido; es decir, los mismos capítulos, salvo que en la de 1991 aparece

una inexistente cuarta parte (p. 8), con dos capítulos XV y XVI (que sólo se enumeran en el contenido pero cuyo texto no aparece), lo cual no existe en esta última.

Los indígenas mantuvieron a lo largo de la dominación española una permanente resistencia pasiva, en parte expresada con su fidelidad a sus creencias religiosas ancestrales, al lado de su práctica católica. Sin embargo, esporádicamente se dieron, en comunidades específicas, estallidos más o menos violentos, según los casos. Dichas manifestaciones han recibido, a lo largo del tiempo, diferentes nombres: sublevaciones, rebeliones, levantamientos, revueltas, amotinamientos o motines, protestas y alborotos. Esa numerosa nomenclatura tiene que ver con el nivel de éxito y duración (siempre relativamente corto). Por ejemplo, S. Martínez escribió en esta obra (p. 339), al referirse a “La rebelión de los zendales”, en Chiapas (que se inició en marzo de 1712 y duró cinco meses hasta la total pacificación), que dicho “movimiento” fue “el único que tuvo las características de una verdadera sublevación o rebelión de indios en el período colonial centroamericano”. Y agrega que en la documentación no aparece “otro levantamiento que mereciera tal nombre antes ni después, y son muchísimos los papeles que recuerdan éste”. Ya autores de esa época, como fray Francisco Ximénez, lo mencionaron. Nótese que para referirse a él usa cuatro vocablos: movimiento, sublevación, rebelión y levantamiento.

Entre los historiadores contemporáneos que han estudiado la rebelión de los zendales es del caso recordar al hispanista francés André Saint-Lu, quien le dedicó, que yo conozca, dos interesantes artículos: “Significado histórico de la sublevación de los indios zendales (Chiapas 1712” (publicado en *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*, vol 55 (1981), pp. 93-98), y, “El poder colonial y la Iglesia frente a la sublevación de los zendales de Chiapas en 1712” (*Mesoamérica* 11 (1986), pp. 23-34). Esa rebelión también fue el motivo central de la novela histórica de Agustín Mencos Franco (1862-1902), *Don Juan Núñez García* (primera edición 1898, segunda edición 1939).

Por otra parte, María del Carmen León Casares en su obra *Un levantamiento en nombre del Rey Nuestro Señor* (México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1988), se refirió a otro interesante y poco conocido “levantamiento”, con base en testimonios indígenas. Se trata de los alborotos y desórdenes que hubo en algunas regiones del reino, a principios del siglo XVIII (en Quetzaltenango, Huehuetenango, Retalhuleu, Chiapas, Soconusco y Tabasco), asociados con los problemas que provocó el Visitador Francisco Gómez de Lamadriz, con su errática conducta de abusos y excesos. Se trata de un solitario aporte moderno sobre este caso.

Si bien esos “movimientos” se dieron a todo lo largo de la época colonial (comenzando con la rebelión kaqchikel de 1524-30), fueron más numerosos y variados en el siglo XVIII y el final de la Colonia, pero siempre esporádicos y localizados. Este tema se trató en la *Historia General de Guatemala* (Asociación de Amigos del País), en los dos tomos acerca de la época colonial; en el II (véanse pp. 304-308) y el III (pp. 163-175). También lo toqué en mi *Breve historia de Guatemala* (México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1998, con otras ediciones), en el capítulo III, “La sociedad indígena durante la Colonia”,

en el apartado “Defensa y resistencia”, pp. 71-79. En el Cuadro III.5 (pp. 76-78), con base en el fichero que pacientemente y a largo de muchos años elaboró el Profesor J. Joaquín Pardo (1905-1964), cuando fue Director del entonces Archivo General del Gobierno, hoy Archivo General de Centro América (AGCA). A partir de dicha documentación y algunas otras fuentes, enumeré veintiséis ejemplos de diverso tipo, que van desde 1569 (en Quetzaltenango), hasta 1820 y 21, con los casos de la “revuelta” de Totonicapán (inicialmente estudiado por el historiador J. Daniel Contreras, en 1951), y las que se dieron (cuando se reinstaló el tributo (que había sido suprimido por las Cortes de Cádiz, lo cual se mantuvo hasta que Fernando VII derogó la Constitución), en los pueblos de Santo Domingo Xenacoj, en Chimaltenango, y Salamá, en Verapaz, que incluyó a “pardos”.

Me parece significativo y acertado que Martínez Peláez escogiera para el título de su libro el vocablo *motín* que, en sentido amplio, abarca toda la tipología de movimientos de protesta y rebeldía. La obra se inicia con una “Nota” (pp. 1-3), la descripción y enumeración de lo que llama “Plan General” (pp. 5-8) y una introducción (sobre nomenclatura, las fuentes y el concepto de indio, pp. 9-44). Al leer su plan general se aprecia que, desafortunadamente, no llegó a desarrollarlo por completo. Por ejemplo, dice que haría la “reseña crítica de nueve motines y un alzamiento de nativos”, además de tratar aparte la rebelión zenda de 1712. En la obra sólo se refirió a dos y la rebelión zendal.

A continuación vienen dos partes, la primera se compone de tres capítulos. En el inicial se refiere a las causas de los “amotinamientos” (pp. 47-111); en el segundo desarrolla las formas de la violencia contra los indios (113-163), y en el capítulo tercero a los protagonistas coloniales de la “represión” (165-269). En la segunda parte estudia tres ejemplos concretos: el “Motín de Macholaa” (Honduras, a principios del siglo XIX, pp. 269-305); sigue el caso del “motín mixto” (de indios y ladinos mulatos) en Viejo (Realejo), Nicaragua, en 1758-59; y, finalmente, se refiere, detalladamente, a la rebelión zendal de Chiapas en 1712 (pp. 339-471).

Se cierra el libro con unos textos sobre las fuentes, tanto de libros y “documentos básicos” (pp. 475-78), como de “Fuentes secundarias” (pp. 479-482), y dos listados, uno de 114 fichas del AGCA “relativos a movimientos de indios y otros documentos utilizados (pp. 483-496, tomados de los ficheros elaborados por Pardo) y otro de 22 fichas, de la misma procedencia, “relativos a la rebelión de los zendales” de 1712 (pp. 497-99).

Considero que la sección más original y valiosa de la obra es la inicial, la introducción y los tres capítulos de la primera parte (pp. 1-266), en que se refiere a los procesos, las posibles causas y las tipologías. Su aporte es indudablemente valioso e iluminador, en sentido general, para la comprensión de estos procesos.

Ha sido un acierto de la Editorial F&G (y mi enhorabuena a Raúl Figueroa S.) hacer una nueva y pulcra edición de esta obra del Maestro Severo Martínez P., que ha tenido poca difusión en el país. Sea bienvenida y ojalá tenga la difusión que merece. Es de lamentar que no se incluyera un índice analítico de lugares, personajes y temas.